
REVISTA BIBLIOGRAFICA.

Marzo 1.º de 1875.

La historia del budhaismo ha sido objeto de muchos i mui importantes estudios. Una relijion que cuenta mas de trescientos millones de adeptos, i que ha dominado por mas de veinticinco siglos en un país cuyos habitantes han ejercido una grande influencia sobre la civilizacion del mundo, merece de justicia la atencion que le presta la ciencia moderna.

Sinembargo, los estudios hechos hasta ahora tienen el inconveniente jeneral de la mayor parte de los trabajos de primera mano, encierran un gran saber, pero no están puestos al alcance de la gran mayoría de los lectores. La misma erudicion, el recargo de consideraciones i de fundamentos que se discuten, hacen que esos trabajos sean casi inabordables para los hombres que no tienen una considerable preparacion adquirida por medio de estudios anteriores. Recientemente, una distinguida escritora francesa, Madama Mary Summer, ha publicado por la librería Leroux de Paris, un pequeño volúmen de verdadera ciencia, i que tiene la importante ventaja de estar puesta al alcance de toda clase de lectores. Ese volúmen es ademas una biografía completa del famoso fundador de esa relijion, la mas completa que conozcamos. El título de ese libro es *Histoire du Bouddha Sákya-Mouni*.

Antes de señalar la importancia del libro que nos ocupa i de la distinguida autora que lo escribió, daremos un corto resúmen de su contenido, siguiendo casi fielmente un excelente artículo crítico que tenemos a la vista.

El nacimiento del Budha es milagroso como su vida. Por un privilejio singular, el cuerpo de la reina Maya, su madre, era diáfano, i se podia distinguir al futuro Sakia-Mouni sentado, con las piernas cruzadas, en el costado derecho de su madre, en una especie de silla hecha para un niño de seis meses. En esta postura recibía los homenajes de los visitantes, hombres o dioses. Cuando éstos se presentaban, el pequeño Budha saludaba estendiendo la mano i encontraba medio de no herir a su madre.

El parto se verificó con la mayor facilidad. Maya habia bajado al jardin. Habia andado de un grupo de árboles en otro para buscar un lugar de elevacion propicia, cuando percibió una enorme higuera que se inclinaba como para lla-

mar su atención i la saludaba profundamente. Conmovidamente por esta delicada atención, Maya se tendió a su sombra; i el Budha, dado a luz, reveló inmediatamente sus cualidades sobrenaturales.

Apénas se puso de pié, anduvo siete pasos hácia cada uno de los puntos cardinales, exclamando con una voz de león: "Soy el mas grande de todos los seres: venceré al demonio i pondré término al nacimiento, a la vejez, a la enfermedad, a la muerte." Mientras pronuncia este discurso, todo tiembla en los alrededores: el trueno hace furor: el Himalaya vacila sobre su base, i los elefantes i otros animales nacen en gran número.

La juventud de Sakia-Mouni confirma estos felices principios. Cuando llegó la época de llevarlo a la escuela, se le presentó a un célebre profesor llamado Visvamitra.—¿Qué escritura vas a enseñarme? pregunta el augusto niño con un tono burlon, i enumera sesenta i cuatro escrituras de cuya mayor parte el maestro ignoraba hasta la existencia. El buen Visvamitra no halla nada mejor que hacer que prosternarse a los piés del niño i confesar su ignorancia. Alguna vez se ha comparado este hecho con la historia del niño Jesus discutiendo con los doctores en el templo.

En breve fué necesario pensar en casarlo. El rei su padre, asediado por las solicitudes de su cortesanos, cada uno de los cuales propone una hija, sale de embarazos con el discurso siguiente:—"Señores, dice, quizá seria conveniente consultar a mi hijo: el jóven es mui difícil, i elejirá él mismo la mujer que le conviene. Las mujeres no tienen cualidades; pero al fin se buscará para mejor." Así habló este sabio.

Nos hallamos en presencia de una escena que recuerda el desfile de las jóvenes judias delante de Asuero. El jóven príncipe habia tenido la precaucion de formar la lista de las cualidades que debia poseer su esposa:—"Que sea hermosa, decia, pero sin orgullo por su hermosura; que ni aun en sueños tenga jamas deseos por otro hombre que no sea su marido; que le sea sumisa como una esclava; que no tenga pasion ni por la música, ni por la danza, ni por los perfumes; que sea sabia en los ritos prescritos por los libros sagrados, pero que no sea demasiado devota ni tenga un gusto inmoderado por los dioses i sus fiestas; que desconozca la coquetería i esté vestida solo del pudor; sin pereza, activa en su casa, que sea la última que se duerma i la primera que se levante."

El augusto novio, como se vé, estaba lleno de sabiduria; pero este rigoroso programa no desalentó las ambiciones femeninas. El batallon mas encantador fué a desfilar delante de él. Las jóvenes subian unas tras de otras las gradas del trono donde estaba sentado el hijo del rei, distribuyendo graciosamente anillos, brazaletes i collares. Apesar de su deseo de agradar, fueron obligadas a bajar los ojos ante la mirada del príncipe. Todas las alhajas habian sido distribuidas cuando entró Gopa.

Gopa era la hija del señor Dodapani, de la familia de los Sakias. Leyendo la lista escrita por el Budha, se habia dicho con la mas franca injenuidad: "¡Gran Brahman! yo tengo todas esas cualidades!"

Sin vacilacion, sin temor, marchó directamente hácia el trono i miró fijamente a Sakia-Mouni sin pestañar. El diálogo es mui curioso:—"Jóven, le dice ella, ¿qué ofensa te he hecho para que me desdeñes así?"—"No te desdeño, pero tú llegas mui tarde." I ya seducido, el príncipe, que no tenia joyas, se sacó un bra-

zalete i lo colocó en el brazo de Gopa.—“¿Conviene que reciba de tí semejantes cosas?” dijo como asustada de tan rápida victoria.—“No temas nada, respondió él: esto i todo lo que yo tengo te pertenece: llévalo.”—“¡Pues bien! replicó la jóven; hasta el presente yo no tenia joyas: ahora que tengo me ataviaré con ellas.”

Sin embargo, no se hace el matrimonio. Dodapani el padre cree que hasta entónces la vida del príncipe ha sido demasiado pacífica. ¿Qué es un príncipe al cual no son familiares la esgrima, el pujilato, el ejercicio del arco?

“¿Eso no mas os inquieta?” esclama el Budha. E inmediatamente se convoca a los jóvenes Sakias a un solemne torneo. El príncipe no tiene mas que tocar a sus adversarios con una mano para tenderlos por tierra. Destroza todas las armas que se le presentan. Va a buscar el famoso arco de su abuelo Sinhahana: ninguno de los jóvenes consigue levantarlo; pero él lo dispara con un solo dedo, i su flecha atraviesa siete tambores de fierro para llegar a herir la imájen de un jabalí que le sirve de blanco. Como esto podria parecer imposible, la tradicion recuerda que en el lugar donde cayó aquella flecha se formó un pozo que aun ahora tiene el nombre de Sarakupa (pozo de la flecha).

Pero el matrimonio no es feliz. Es necesario que el destino se sobreponga en el destino del Budha está que debe vivir bajo la lei relijiosa. Nada puede resistir a una vocacion irresistible. En vano su padre i su esposa lo instaban con tiernas súplicas. En vano el rei ha multiplicado las guardias al rededor del palacio, los centinelas sobre las murallas para impedir su salida de la ciudad, Sakia-Mouni, llegada la noche, salta sobre su caballo blanco, i el sueño amortigua el párpado de las guardias, i las puertas de la muralla se abren como por encanto.

Entónces comienza la larga historia de sus ayunos, de sus tentaciones, de sus triunfos sobre el demonio. En su ayuno se somete luego a tales mortificaciones que llega a trazar de él mismo el siguiente retrato: “Mis costillas, dice, se pusieron tan salientes como patas de jaiba i mis articulaciones tan visibles como los nudos de la planta asitatee: mi espina dorsal se parecia al tejido desigual de una trenza, el cráneo de mi cabeza a una botella rota i la pupila de mis ojos hundidos a una estrella reflejada en el fondo de un pozo. El color brillante de mi cútis desapareció para ser reemplazado por un tinte azulejo, i las jentes de la vecindad se burlaban de mí diciendo: “¡Ved, pues, al hermoso relijioso! Tiene ahora el color del pezcado madgoura; se le tomaria por un espíritu de los cementerios.”

Despues de haber triunfado del ayuno, Sakia-Mouni triunfa de las tentaciones de la carne. En seguida se hace apóstol; va a predicar su doctrina a los lugares mas remotos. Se une a su esposa Gopa, que llama “su hermana” i a quien pone a la cabeza de un convento de mujeres. Convierte a los herejes, i los monasterios nacen literalmente bajo sus pasos. Sus discípulos son innumerables; ha llegado al colmo de la popularidad; está lleno de dias, i su muerte va a ser una enseñanza suprema i edificante. Sintiendo tocado del mal que debe arrebatarlo, el Budha resume su doctrina en algunos rasgos característicos. Cuando siente que el frio de la muerte lo invade, estiende la mano para bendecir a los relijiosos; i se escapa por tres veces de sus lábios desfallecidos el siguiente llamamiento: “Si teneis dudas sobre el Budha, la lei i los fieles, hacedlas conocer

que yo las declararé." Un silencio solemne acoje estas palabras, nadie responde. "Puedo, pues, morir en paz, mis mui queridos relijiosos. Todo es perecedero i pasajero; esforzaos en adquirir méritos sin perder un instante. El pensamiento dominante del Budha debia ser la última palabra que se encontrase en sus labios. Cierra en fin los ojos, i la tierra tiembla varias veces: los dioses llenan los aires i participan del dolor de los hombres. El Budha habia nacido 623 años ántes de Jesu-Cristo i murió en 543. Habia, pues, vivido ochenta años.

El librito de madama Mary Summer contiene en estenso la vida que aparece abreviada en las líneas anteriores. Es una obra popular, escrita para el mayor número de lectores, con formas agradables e interesantes pero que revela un conocimiento estenso de la materia. Con el nombre de madama Mary Summer, conocido en la literatura moderna por varias obras de mérito, una de las cuales es una corta historia de las relijiosas budhaistas, publicada en 1873, se oculta una mujer de mucho talento i de vasta ilustracion, llamada Carlota Fillon, esposa de M. Foucaux, célebre orientalista frances, profesor del colejio de Francia, i autor de algunas obras mui notables sobre la lengua i la relijion de la India. La autora del libro que damos a conocer por medio de estas líneas, aprovecha las investigaciones de su esposo, i las populariza en escritos ménos graves, despojados de toda pretencion de ciencia, pero tan agradables por la forma literaria como instructivas por el fondo.



Entre los libros destinados a popularizar las nociones científicas que han caído en nuestras manos en el último tiempo, llama particularmente la atencion uno impreso en Lóndres en 1873 en un volumen de 124 pájinas en folio, que lleva por título *Physical geography* (jeografía física) por Arnold Guyot. El autor de esta obra es un sabio suizo que ocupa un puesto importante en una universidad de Nueva York, i que es bien conocido por otro libro análogo titulado *La Tierra i el hombre*, que circula en ingles i en frances.

El nuevo trabajo de Guyot es un tratado elemental de jeografía física destinado a completar un curso jeneral de jeografía que habia emprendido. La manera como están tratadas todas las cuestiones de física terrestre, la claridad en la esposicion, la seguridad en las noticias que se dan, todo revela que esas pájinas han sido trazadas por un hombre mui versado en la ciencia i que escribe con pleno conocimiento de causa. En partes, sin embargo, no hace mas que enunciar las cuestiones sin entrar propiamente en ellas, sin duda por no creerlas adaptables a la intelijencia de los jóvenes principiantes; pero aun esas nociones sumarias que dá son siempre exactas i siempre claras.

El libro de Guyot se recomienda mas aun que por el mérito del testo por el valor científico de las numerosas láminas i cartas jeográficas que lo acompañan. Bajo este concepto, es uno de los trabajos mas completos i mas útiles que conozcamos. Casi no hai hecho alguno de meteorolojia, de hidrografia, o de cualquiera faz de la física terrestre que no esté perfectamente explicado por medio de un dibujo o de un mapa en que se hace notar junto con la precision científica, el injenio para representar con toda claridad por medio de una lámina un principio o una teoría.

M. Guyot se empeña en demostrar en el prólogo de su libro cuán grande es la utilidad que el estudio de la geografía física tiene para toda clase de personas, para el navegante, para el agricultor, para el hombre de estado, para el comerciante, etc. etc. Pero la mejor demostración de esta opinión se encuentra en el libro mismo, donde se hallan en cada página noticias del mas alto interés, i cuya utilidad se comprende aun con una rápida lectura.



Con el título de *Biblioteca de educacion i de recreo*, la librería J. Hetzel de Paris publica en hermosos volúmenes, muchos de ellos con buenos grabados, una colección importantísima de obras de ciencia popular, destinada a los niños i que puede servir para las personas de todas las edades. En ella se han dado a luz las afamadas obras de Julio Verne; la botánica de Grimard i muchos otros escritos justamente célebres.

Por ahora vamos a llamar la atención de nuestros lectores hacia dos nuevos volúmenes de un gran mérito.

M. Viollet-le-Duc, arquitecto de gran saber i de un gusto esquisito como crítico de bellas artes, autor de obras monumentales sobre arquitectura, ha acometido con mui buen éxito la tarea de popularizar las nociones de esta arte en libros escritos con todo el interés de la novela mas entretenida.

Su primer ensayo, publicado hace algunos meses, fué la *Histoire d'une maison*. Bajo este título, M. Viollet-le-Duc inicia al niño en todos los secretos de la arquitectura. «Jamás antes que él, dice un célebre crítico, se había unido tanta precisión científica en los detalles, a tanto encanto en la exposición i a un arte mas consumado en el desenvolvimiento de la acción.»

Alentado por el buen éxito de esa obra, M. Viollet-le-Duc ha lanzado a la publicidad otro volumen titulado *Histoire d'une forteresse*. «Desafiamos al juez mas severo, dice el mismo crítico de quien hemos copiado las palabras anteriores, M. Le Reboullet, a que ojee este admirable volumen sin sentirse desde luego maravillado de la suma de conocimientos acumulados, de erudición especial i de invención literaria que exige una obra de esta importancia. Jamás en Francia ni en el extranjero la ciencia accesible a todo el mundo ha visto elevarse un monumento tan duradero i de proporciones tan perfectas. Este libro es el resumen de la ciencia estratégica. M. Viollet-le-Duc ha sabido encerrar en el cuadro de su narración un compendio de la historia militar de Francia, con todo el movimiento en la acción i con una tan escrupulosa exactitud en los detalles que su libro se lee como la mas conmovedora de las concepciones novelescas, al mismo tiempo que cada página inicia al lector en los triunfos i en los reveses de la defensa nacional desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días.»

En efecto, el autor refiere la historia de una fortaleza establecida en una meseta situada entre Langres i Dijon, desde las primeras invasiones de la Galla hasta nuestros días, señalando todos los principios de estrategia i todos los procedimientos de construcción que han sido empleados en el trascurso de los

siglos, hasta explicar las necesidades creadas por los poderosos elementos de ataque inventados en nuestros días, para la defensa de las plazas militares.

El libro de M. Viollet-le-Duc, del cual se ha dicho que señalará una fecha en la historia de la literatura científica de nuestro siglo, es, pues, un excelente trabajo de popularización de la ciencia de construcción militar i de estrategia.



El nombre de M. Louis Figuier, tan famoso hace algunos años por sus esfuerzos para popularizar los conocimientos científicos, ha sido oscurecido en cierto modo por los trabajos de los que siguiendo su ejemplo lo han sobrepasado por el saber i aun por el arte literario. Ha contribuido también a este resultado el descuido con que ha procedido en algunos de sus últimos escritos. Creyéndose afianzado en su reputación i trabajando casi al correr de la pluma, sus libros se han resentido de superficialidad i de errores mas o ménos graves.

Cualesquiera que sean los defectos de los últimos trabajos de M. Figuier, es indudable que ha prestado importantes servicios a la difusión de las ciencias i a crear en muchas personas el amor que se tiene por ellas. Algunas de sus obras son leídas aun con interés, i merecen de justicia un puesto de honor entre las producciones útiles de nuestro tiempo. A este número pertenece su historia de las invenciones modernas, reimpressa hace pocos años, i despues de una escrupulosa revisión, en cuatro gruesos volúmenes con cerca de dos mil grabados, i con el título de *Les merveilles de la science*.

Recientemente ha comenzado a publicar otra obra que tiene por objeto completar aquella. Con el título de *Les merveilles de l'industrie* ha dado a luz dos volúmenes en 8.º, a dos columnas, i con cerca de ochocientos grabados, para describir los procedimientos industriales mas adelantados de nuestro tiempo i de la historia de sus trasformaciones. Esos volúmenes hacen la historia de la fabricación del vidrio, del cristal, de la losa, la porcelana, el jabón, la soda, las potazas, la sal, el azufre, el ácido sulfúrico, la azúcar, el papel, los papeles pintados, los cueros, el caucho, la guta-percha i los tintes. Todas estas materias están tratadas con tanta claridad, i las láminas sirven tan bien a su objeto, que no es posible ojear estos volúmenes sin agrado i sin interés, aun cuando se busque en ellos la satisfacción de una simple curiosidad. Para los industriales tienen un interés mucho mayor, pero como obras de simple lectura merecen la aceptación con que han sido recibidos.



Hace algunos años el distinguido literato argentino don Juan María Gutiérrez publicó en Valparaíso un librito titulado *El lector americano*. Estaba for-

mado de trozos escogidos de escritores americanos, que importa dar a conocer a los niños que hacen sus primeros estudios. Posteriormente se hizo en Valparaíso una segunda edición de esta obra, considerablemente modificada i aumentada.

El señor Gutierrez a su vez acaba de hacer una nueva edición en Buenos Aires. En 1874 ha impreso en esa ciudad un volumen de 426 páginas en 16° que lleva este título: *El lector americano, colección de trozos escogidos en prosa i verso de autores americanos sobre moral social, maravillas de la naturaleza, historia, política, biografía i otras materias relativas a la América del habla castellana*. Aunque el trabajo del señor Gutierrez se ha limitado a extraer i a ordenar los fragmentos literarios que componen este libro, supone una vasta ilustración, el conocimiento de un gran número de obras, i buen gusto en la designación de las piezas que lo forman. El señor Gutierrez, además, ha acompañado esos fragmentos con notas biográficas i críticas de grande utilidad.

La obrita que recomendamos tiene un valor propio, i puede servir para llamar la atención de los estudiantes hácia los autores americanos, jeneralmente mui poco conocidos fuera del país en que escribieron. Si alguna censura hubiera de hacerse sería la de ser demasiado reducida. En efecto, habria convenido darle mayores proporciones, agrupar mas fragmentos i aun dar mas estension a las notas que ha puesto el colector. Pero aun en su estado actual, es un libro que se recomienda por sí solo.



Les Atlantes es el título de un volumen de cerca de 600 páginas en 8.° publicado hace pocos meses por la casa de Germer Bailliére de Paris. Su autor, M. Roisel (nombre que talvez es un seudónimo), ha querido esponer bajo este título singular, una teoría ligada con las mas oscuras cuestiones prehistóricas. Según él, en tiempos mui remotos ha existido en el centro del océano Atlántico un continente que estaba unido a la Europa por la España i a la América por las Antillas. Ese continente, la Atlántida de Platon i de otros escritores de la antigüedad, habria servido de vínculo a la civilización de la Europa i de la América en una época de que la historia no conserva el mas ligero recuerdo, pero cuya existencia no es dudosa para el autor en vista de los hechos jeológicos que menciona, i de las relaciones que cree encontrar entre las tradiciones, las ideas religiosas i los monumentos del antiguo i del nuevo mundo.

Este libro, cuyas conclusiones no son completamente nuevas, parecerá aventurado en muchas de sus partes, absurdo quizá; pero lo que no se puede poner en duda es que es el fruto de un estudio estenso, i que tiene el mérito de llamar la atención hácia cuestiones importantes.



La casa de Garnier hermanos ha publicado hace poco tiempo en Paris (en 1873) una nueva edición de los *Principios de derecho internacional* por don

Andrés Bello. Esta edicion, merced a los medios de publicidad de que disponen los libreros europeos, ha circulado profusamente en Europa i en América, i aun han llegado algunos ejemplares a Chile. En la simple reproduccion de esta obra notable se ve cuán poco se conoce en Europa el movimiento intelectual de nuestros paises.

Se sabe que el libro del señor Bello ha sido publicado tres veces en Chile. La primera edicion se hizo en Santiago en 1832, la que fué reproducida en Europa i en América, i escandalosamente plajada en España. La segunda edicion, con importantes modificaciones, fué hecha en Valparaiso en 1844. I por último, en esta misma ciudad se hizo en 1864 la tercera edicion con muchas pájinas que no figuraban en las dos anteriores, como puede verse, sobre todo, en el capítulo octavo de la segunda parte. Pues bien, los editores franceses al hacer la reimpression de la obra del señor Bello, han tomado la segunda edicion, que han reproducido fielmente, i como si fuera el trabajo definitivo del ilustre sabio americano.

La nueva edicion de la obra del señor Bello tiene sin embargo una novedad que conviene conocer. Es esta una estensa carta escrita en Bogotá en 1846 por el distinguido literato i diplomático americano, don Antonio José de Irisarri, en que hace el mas cumplido elojio de los *Principios del derecho internacional*.



Un viajero norte-americano, Mr. Samuel Hazard, conocido en el mundo de las letras por un libro pintoresco sobre Cuba (*Cuba with pen and pencil*), Cuba con pluma i lapiz), ha publicado hace poco en Lóndres un hermoso volúmen de mas de 500 pájinas en 8.º con el título de *Santo Domingo, past and present, with a glance at Hayti* (Santo Domingo, su pasado i su presente, con una mirada sobre Haití).

Es tan poco lo que se sabe acerca de la república dominicana, de su historia como de su estado presente, que un libro de esta naturaleza no puede dejar de llamar la atención. Aparte de esta circunstancia, la obra del viajero norte-americano merece conocerse porque posee un mérito propio.

Mr. Hazard no pertenece al número de esos prolijos investigadores que estudian un asunto hasta conocerlo a fondo; pero ha explorado por sí mismo el territorio dominicano, ha conocido por observacion propia el estado político i social de esa república i los sucesos contemporáneos, i ha estudiado en los libros los hechos pasados que consigna en su obra con regular exactitud. Son notables sobre todo los capítulos que destina a la historia moderna i contemporánea de Santo Domingo i de Haití, porque contienen noticias que en vano se buscarian en otros libros. Además, ha hecho preceder su obra de una estensa bibliografía sobre la historia i la jeografía de esos dos estados, que servirá para que los hombres de estudio puedan adelantar la investigacion sobre ambas materias.

El trabajo de Mr. Hazard se recomienda tambien por otro título. Aparte de un buen mapa de la isla española, contiene cerca de doscientos hermosos grabados en madera que representan vistas de algunas ciudades o monumentos, re-

tratos de personajes célebres, escenas de costumbres, diversas localidades como bosques i campos cultivados, producciones de la isla u otros objetos, todos los cuales facilitan la intelijencia del testo i hacen mas agradable su lectura.



Otro libro ingles referente a América.

Con el título de *The western world. Picturesque sketches of nature and natural history in north and south America* (El mundo occidental. Bosquejos pintorescos de la naturaleza i de la historia natural de la América del norte i del sur), Mr. William H. G. Kingston ha publicado en Lóndres en 1874 un hermoso volúmen de mas de 700 pájinas en 8.º Es una especie de jeografía física del continente americano en que el autor estudia la configuracion i naturaleza de las tierras, llanuras, montañas, i mesetas, los animales, las plantas, las razas indijenas i a veces los monumentos que dejaron de su pasada grandeza, i hasta las producciones minerales.

El libro de Mr. Kingston es agradable para la lectura, i populariza ademas los conocimientos científicos que se encuentran en las obras de los mas célebres viajeros i jeógrafos. Aunque no puede considerársele exento de errores de detalle, aunque dista mucho de ser completo, puesto que deja porciones del territorio casi completamente olvidadas, como sucede con una gran parte de la América meridional, i aunque pasa mui de carrera sobre algunas otras a paso que se estiende mucho al tratar de aquellas acerca de las cuales tiene datos mas abundantes, su libro tiene un verdadero interes i el mérito particular de llamar la atencion hácia cuestiones de jeografía i de historia natural poco conocidas en Europa.

Como la obra recomendada en el párrafo anterior, la de Mr. Kingston se recomienda por la abundancia i la belleza de los grabados. Representan éstos muchos paisajes, montañas, llanos i selvas; pero su mayor número está destinado a la reproduccion fiel de los animales i de algunas plantas casi desconocidas de los europeos. Bajo este aspecto, el trabajo de que damos cuenta es de un mérito indisputable.



Las crónicas de las órdenes relijiosas en el nuevo mundo son un auxiliar necesario para estudiar la historia de América. Se sabe la importancia que esas congregaciones, i particularmente la de jesuitas, tuvieron en la colonia, el prestigio de que gozaron i el influjo que ejercieron; i se comprende que los libros en que se ha contado su historia, por mas que estén llenos de absurdos i de milagros i que contengan numerosos errores, contribuyen poderosamente a darnos a conocer el pasado, pintándonos una faz mui importante de la vida colonial. Las historias de los jesuitas en Méjico por el padre Alegre, en Nueva Granada por el padre Cassani, en el Paraguai por el padre Lozano, i en Chile

por el padre Olivares, son entre otras muchas obras de esta naturaleza, útiles documentos para estudiar i escribir la historia civil de estos paises.

Ultimamente, un escritor neogranadino ha dado a luz una crónica de esa clase. Don José Joaquin Borda i Bermudez, nacido en Tunja en 1825, i educado en un colejio de jesuitas en Bogotá, aunque dedicado a la carrera del comercio, ha hallado tiempo para cultivar la poesía i para escribir la historia de los jesuitas en Nueva Granada. En 1872 ha publicado en Poissy (Francia), dos volúmenes en 4.º, de hermosa impresion, de cerca de 250 pájinas cada uno, que llevan el título de *Historia de la Compañía de Jesus en la Nueva Granada*.

En 1741 el jesuita español José Cassani, escritor mui fecundo i laborioso, habia publicado en Madrid con un título casi igual un volúmen de 618 pájinas en folio lleno de las mas curiosas noticias sobre la historia de la Compañía en aquel país. El señor Borda, que ha tenido constantemente a la vista esa obra, dice que habiéndola leído con avidez encontró que no le satisfacía. "Escrita, dice, con poco criterio, en un estilo que no es el de nuestra época, tenia ademas la desventaja de no contener dato alguno sobre las misiones del sur i de no llegar sino hasta principios del siglo XVIII." Entónces resolvió aprovecharse de lo que consideraba bueno en aquel libro i completarlo para dar una muestra de gratitud a la Compañía. Para ello, hizo un compendio de la obra del padre Cassani, agregándole algunas noticias que éste no ha consignado, i completándola con un resúmen de la historia de los jesuitas en Nueva Granada hasta su espulsion en 1767, su momentáneo restablecimiento en 1842 i su destierro definitivo en 1861. El trabajo del señor Borda, por mas que puede creerse otra cosa, está reducido a estas modestas proporciones.

Antes de continuar este lijero análisis, nos permitiremos decir que disentimos por completo del juicio que acerca de la obra del padre Cassani ha emitido el señor Borda. Aquel jesuita es un escritor distinguido, que conocia perfectamente la lengua castellana i que la manejaba con habilidad i soltura. Fué uno de los autores del primer diccionario de la lengua castellana que compuso la Academia española, i aun escribió el importante prólogo de esta obra. Como historiador, no es precisamente escaso de criterio: cuenta es verdad muchos milagros, como lo hacen los otros historiadores de su órden i de su tiempo, i ensalza desmedidamente a la Compañía, pero ha consignado en su obra bastantes noticias para reducir las cosas a su verdadero tamaño.

El señor Borda profesa por la Compañía la misma admiracion que profesaba el padre Cassani. Cuenta su historia con el mismo espíritu i aun podria decirse con mas pasion. Suprime de ella casi por completo los milagros, que en nuestro tiempo no sirven mas que para desprestijiar los libros que los refieren; i deja de contar muchos hechos de que un historiador ménos preocupado puede sacar consecuencias contrarias a las que él quiere deducir del estudio de la historia de los jesuitas. Aun de los documentos que copia, suprime los pasajes que no son favorables a su causa, como la real cédula de Fernando VII de 3 de mayo de 1816 por la cual mandó restablecer la Compañía de Jesus en América, de la cual ha quitado un pasaje mui importante que habria perjudicado al espíritu de su historia.

A pesar de esto, la obra del señor Borda, escrita con sobriedad de estilo i con regular método, tiene interes para los aficionados al estudio de la historia ameri-

cana. Aunque no se percibe en ella el trabajo de prolija investigación tan indispensable cuando se escribe la historia, i aun cuando se notan en ella muchas deficiencias, nacidas unas de falta de mas minuciosa investigación, i otras del espíritu de secta que no quiere referir mas que lo que conviene a su causa, hai en ese libro bastantes noticias que dan una idea jeneral de los sucesos que se refieren.



En 1874 se ha publicado en Paris por la librería de Bouret hijo, un volúmen de 340 pájinas en 8.º que lleva el título siguiente: *Recuerdos del regreso de Europa a Bolivia i retiro a Tacna del jeneral Narciso Campero en el año 1865*. Mitad manifiesto político escrito por el autor para vindicar su conducta de las imputaciones que se le hacian, mitad relacion histórica de sucesos contemporáneos trazada por un testigo i actor de ellos, los *Recuerdos* del jeneral Campero forman un libro que por mas de un título interesa a los aficionados al estudio de las cosas de América.

Los sucesos consignados en este libro, dados a canocer en parte en Chile por uno de los libros del señor Sotomayor Valdes, se refieren a los primeros tiempos del gobierno del jeneral Melgarejo, a la invacion del territorio boliviano por el jeneral Belzú, a la muerte de éste, de que fué testigo presencial el jeneral Campero, i los sucesos inmediatamente posteriores. El autor ha consignado estas noticias sin otro plan que el órden estrictamente cronológico, segun estaban anotadas en sus apuntes, sin pretenciones literarias i con una llaneza de estilo que podrá chocar a los que buscan mas arte en los escritos, pero en que no fijan su atencion los que solo buscan en esta clase de libros la esplicacion de los hechos históricos. Por eso creemos que aun sin reconocer un valor literario a esta obra, i sin juzgar que deba prestarse a sus noticias una confianza ilimitada, la obra del jeneral Campero tiene una verdadera importancia histórica.

La edicion está acompañada de 24 grabados en madera, que si no se recomiendan por una gran belleza artística, no carecen de interes. Diezinueve de ellos son retratos de otros tantos personajes notables de Bolivia, mas o ménos célebres bajo el gobierno del jeneral Melgarejo.



El Diario de los reinados de Jorge IV i Guillermo IV, por Cárlos Greville; esq. secretario del consejo de esos dos soberanos, acaba de salir a luz en Londres (1874 3 tomos en 8.º). En estas memorias, sin disputa las mas interesantes i curiosas que en los últimos años se hayan publicado en país alguno, como de su propio título se colije, hemos encontrado una noticia histórica, relativa a las repúblicas hispano-americanas, hasta ahora ignorada. Habíamos creído sobre la fé de los historiadores que la política inglesa en jeneral era favorable a la emancipacion de las colonias españolas: pero Mr. Greville, cuya

severa imparcialidad i franqueza resalta en cada una de las pájnas de su diario, escrito ex-profeso para la posteridad, asevera fundándose en la autoridad de Lord George Bentinck, que el duque de Wellington se opuso tenazmente al reconocimiento de las nuevas repúblicas americanas, i que en semejante negativa fué apoyado por el rei Jorje IV, quien desde el principio recibió de mal grado las propuestas de Canning, i solo cedió a ellas viendo que no era posible resistir al grande hombre de estado i ministro. El rei no solo se reconcilió con la idea de proclamar la independenciam de las colonias españolas, sino que al fin pretendió ceñirse los laureles de iniciador i patrocinante. Quando Canning en su célebre discurso exclamó: "Yo dí a luz un nuevo mundo para contrabalancear al antiguo," dice Mr. Greville que el *yo* no era admitido con gusto por sus colegas. El duque de Wellington sospechaba que Canning intrigaba con los Whigs i le era poco afecto: sin embargo, reconoció que su talento era sorprendente i evitaba contrariarlo a fin de no hallarse envuelto en el consejo de ministros en un altercado personal con Canning. Este hablaba poco, pero mantenía sus opiniones con un teson extraordinario. Aunque Greville no tenia amistad personal con Canning, lo conoció bastante como secretario del consejo; i sobre todo adquirió noticias exactas acerca de este ministro influyente por medio de Lord Georje Bentinck quien le sirvió en calidad de secretario privado. El testimonio de Bentinck es demasiado encomiástico, pues llega a afirmar que cree "que hombre semejante no existió jamas": pero Greville, a pesar de su admiracion, resume el jenio de Cauning en los términos severos que acostumbra, i que aplica a todos los hombres públicos que durante mas de *cuarenta años* fueron sucesivamente pasando bajo el ojo escrutador de su fina i punzante crítica.

Su diario remonta a 1819; i el autor vivió hasta 1865; pero los albaceas i el editor Enrique Reeve, archivero del consejo privado, han debido reservar la parte que se refiere a una época demasiado contemporánea, i han limitado la publicacion a los tres tomos que concluyen en 1837, año de la elevacion de la reina Victoria. Nadie tuvo como el escritor iguales oportunidades para adquirir datos e informar acerca de los hombres-públicos de su tiempo, i acerca de los acontecimientos políticos. Ademas, su posicion social le facultaba entrada a la corte; i a los círculos parlamentarios i diplomáticos. Tienen sus memorias un singular carácter: consigna las impresiones del momento, escritas para una publicacion póstuma, se aparta de toda lisonja, i revela sin error todos los defectos i debilidades de los reyes, sus ministros, embajadores i cortesanos; i cuando el escritor en una época posterior ha cambiado de opinion, tiene cuidado de anotarlo al márgen, siu eliminar el testo primitivo. Las reflexiones de un observador tan sagaz e instruido no pueden ménos de interesar al estudiante de la historia de Europa, si quiere enterarse de las causas que influyeron en el movimiento político de la Inglaterra durante los años que abrazan estos tomos. El duque de Wellington es una de las figuras que en ellos hace el gasto principal, porque, ya en los consejos del rei, o ya en la oposicion, debia ejercer una influencia escepcional. Mr. Greville, tuvo ocasion de conversar con el célebre jeneralísimo ingles, sobre sus campañas en España, sobre la batalla de Warterloo, i otros puntos relativos a su carrera militar. No es estraño que las memorias contengan nuevas apreciaciones i aun rectificaciones curiosísimas.

Así, por ejemplo, Wellington era de opinion que de todos los jenerales franceses contra quienes combatió el mejor era Massena.

No tenemos espacio para entendernos mas; i solo nos resta recomendar esta interesantísima obra al lector chileno. En ella hallará reunida la amenidad de la novela con la seriedad de la historia, i aprenderá de una manera mas clara i exacta que en las crónicas ordinarias, como se desarrolló en Inglaterra desde 1818 el movimiento liberal, i un sin número de detalles sociales i literarios, que no es fácil ver recopilados sino en las memorias de alguien que como Mr. Greville pudo vivir en medio de los actores mismos de este grande i siempre variado drama que se llama *politica*.

Esta obra, cuyo título orijinal es *A journal of the Reigns of King George IV and King William IV by the late Charles C. T. Greville Esq. Clerk of the Council to those Sovereigns*, tiene, ademas, como ya hemos dicho, un interes especialmente americano por cuanto contine revelaciones acerca de la manera como se reconoció la independéncia de estos paises.



Se sabe que durante los años trascurridos de 1866 a 1869 el gobierno ingles ha mantenido en el estrecho de Magallanes i en la rejion vecina un vapor llamado *Nassau*, cuyo comandante, el capitan Mayne, ha tenido el encargo de levantar una prolija carta hidrográfica de aquellas costas. El resultado de este trabajo ha sido un mapa del estrecho mui superior a cuanto conocíamos. Aun se puede decir que la esploracion hidrográfica de algunos lugares ha llegado a conclusiones definitivas.

Al mismo tiempo que el capitan Mayne ejecutaba ese trabajo, otros de sus compañeros emprendian investigaciones de otro orden. Uno de ellos, Mr. Robert O. Cunningham, que tenia el título de naturalista de la espedicion, ha estudiado la zoolojía i la botánica de esa rejion; i a su vuelta a Europa ha publicado en Edimburgo un hermoso volúmen de 500 pájinas en 8.º que lleva por título *Notes on the natural history of the strait of Magellan and west coast of Patagonia* (Notas acerca de la historia natural del estrecho de Magallanes i de la costa occidental de Patagonia).

Como lo anuncia el título de este libro, Mr. Cunningham no ha pretendido hacer una verdadera historia natural del estrecho en que sus producciones animales i vejetales estuviesen distribuidas por jéneros i por especies. Ha hecho una relacion jeneral de su viaje, en que se detiene principalmente cuando habla del clima o cuando describe un animal o una planta; pero sus notas i observaciones, repartidas así en una narracion agradablemente escrita, al paso que revelan en el autor notables conocimientos científicos, tienen una grande importancia para formar la historia natural de aquella parte de nuestro suelo. Mr. Cunningham conoce bastante los trabajos análogos anteriores, i sobre todo las observaciones de Darwin, que con el mismo carácter exploró ese país durante la espedicion de los capitanes King i Fitz-Roy; pero a los datos consignados por aquellos ha podido agregar un gran cúmulo de hechos observados i recojidos por él mismo durante cuatro años casi completos de estudio i de trabajo. Su libro,

ademas, está adornado de muchas litografías que sirven para completar las noticias contenidas en el testo.

La obra de Mr. Cunningham, que nos interesa mui de cerca por tratarse de nuestro propio país, mereceria ser examinada mas estensamente a fin de dar a conocer la importancia que tiene para formar la historia natural definitiva de Chile. Talvez alguno de nuestros colaboradores emprenda en breve esta tarea. Por lo que a nosotros toca, nos limitamos a dar noticia de su publicacion, para llamar sobre ella la atencion de los que en nuestro país se dedican al estudio de las ciencias naturales.

D. B. A.
